

LA COLONIZACION FENICIA EN EL ESTUARIO DEL ALMANZORA. EL ASENTAMIENTO DE CABECICO DE PARRA DE ALMIZARAQUE (CUEVAS DEL ALMANZORA, ALMERIA)

JOSE LUIS LOPEZ CASTRO, CONCEPCION SAN MARTIN MONTILLA y
TRINIDAD ESCORIZA MATEU

RESUMEN Cabecico de Parra es un pequeño yacimiento arqueológico cercano al río Almanzora en el Sureste de España, que presenta una larga ocupación desde la colonización fenicia hasta época tardorromana. En este artículo se presentan los niveles arqueológicos fenicios del siglo VII a.C. y se discuten las relaciones del yacimiento con la colonización fenicia en la zona del Almanzora, principalmente con la colonia de Baria y con la explotación de las minas de plata de Las Herrerías.

Palabras clave: Colonización Fenicia, Sureste de la Península Ibérica.

ABSTRACT Cabecico de Parra is a little archeological site near to Almanzora river in the South East of Spain, which presents a wide occupation since phoenician colonization to late roman period. In this article are presented the phoenician archeological levels of the VII century B. C. and it is discussed the relationships of the site with the phoenician colonization in the Almanzora area, mainly with the colony of Baria, and with the exploitation of the silver mines of Las Herrerías.

Key words: Phoenician Colonization, South East of Spain.

LA COLONIZACION FENICIA EN EL RIO ALMANZORA

Uno de los modelos explicativos más coherentes sobre la expansión fenicia en el Extremo Occidente, que desgraciadamente ha pasado casi desapercibido para los investigadores españoles, es el propuesto por Susan Frankenstein hace ya algunos años. Según esta autora, la colonización fenicia de las costas españolas no estaría destinada a ser únicamente una expansión territorial, sino a la creación de una esfera comercial en Occidente, con el fin de explotar una serie de recursos que permitieran la reproducción del sistema económico regional oriental, del que las ciudades fenicias formaban parte bajo el dominio asirio. Con una larga tradición como especialistas en organizar como intermediarios el comercio entre esferas económicas distintas, bien aprovechando las demandas existentes o bien creando otras nuevas, los fenicios centraron su estrategia comercial en el monopolio de los ricos recursos

de la Península Ibérica, sobre todo la explotación de la plata. De hecho, según constata Frankenstein, desde finales del siglo VIII a.C., y a lo largo del VII, la circulación de plata se vio considerablemente incrementada en el Imperio Asirio (1).

Mientras que la investigación española ha centrado su atención en el área tartésica productora de plata, cuya explotación no habría sido controlada directamente por los colonizadores fenicios, sino a través de las poblaciones tartésicas, a partir del núcleo comercial fenicio de Gádir, otras zonas peninsulares, ricas en éste y otros metales como es la cuenca baja del río Almanzora, no han merecido la atención de los investigadores, y no por falta de indicios arqueológicos.

Potencialmente, los filones metalíferos de Las Herrerías y la Sierra Almagrera, muy cercanos al asentamiento de Villaricos, la antigua Baria, son extraordinariamente ricos en plomo y cobre argentíferos y susceptibles de ser explotados directamente por los colonizadores fenicios por su proximidad a la costa, a diferencia de la zona de Huelva.

La fundación de Baria se ha venido atribuyendo tradicionalmente a Cartago, en una época datable en el siglo VI a.C. Sin embargo, recientes excavaciones de urgencia efectuadas por nosotros en el área urbana de la actual Villaricos y en Cabecico de Parra, un pequeño asentamiento secundario situado algo al interior, en lo que fue el antiguo estuario del río Almanzora, hacen que esta datación generalmente aceptada para la fundación de Baria y, en consecuencia, de su papel durante los primeros siglos de la colonización, cambien sensiblemente.

Aunque las investigaciones arqueológicas en el yacimiento de Villaricos, no han aportado por el momento una cronología anterior al siglo VII a.C. para su fundación, es posible afirmar que la colonización fenicia en la desembocadura del Almanzora se inicia en la segunda mitad del siglo VIII a.C., al igual que las demás fundaciones coloniales tirias de la Península Ibérica (2).

Una interesante necrópolis de incineración excavada por Luis Siret a principios de siglo en la zona minera de Las Herrerías, viene a evidenciar de forma indirecta la posible fundación de Baria en época colonial fenicia. Entre los ajuares de la necrópolis de la Loma de Boliche, generalmente pobres en cuanto a la cantidad y la calidad de sus elementos, y probablemente relacionada con la población que trabajaba en la explotación de las minas, destacan tres platos fenicios fechables hacia el siglo VIII a.C., que, inexplicablemente, y pese a su reciente publicación, han pasado desapercibidos para la mayoría de los investigadores. Este testimonio constata plenamente la presencia fenicia en el estuario del Almanzora en el siglo VIII a.C., a la vez que pone de manifiesto la temprana explotación metalúrgica de la plata y el hierro de la zona de Herrerías por los colonizadores fenicios (3).

(1) Cfr. FRANKENSTEIN, S.: "The Phoenicians in the Far West: a Function of Neo-Assyrian Imperialism", en *Power and Propaganda* (M. Larsen, Ed.), Mesopotamia 7, 1979, pp. 263-294.

(2) Seguimos, en este sentido, la datación propuesta por S. FRANKENSTEIN (*op. cit.*), para el inicio de la colonización fenicia del Extremo Occidente, mucho más plausible dentro de su modelo explicativo que las altas dataciones mantenidas por la investigación tradicional, las cuales no resisten una confrontación rigurosa con el conjunto de las evidencias disponibles. *Vid.*, a este respecto la argumentación de AUBET, M. E.: "Los fenicios en Oriente", *Rev. Arq.* 79, 1987, pp. 38-47.

(3) Cfr. SIRET, L.: *Villaricos y Herrerías*, Madrid, 1908, pp. 46 y 56-57. OSUNA, M. y REMESAL J.: "La necrópolis de Boliche (Villaricos, Almería)", *Arch. Preh. Lev.* XVI, 1981, pp. 373-441.

Por otra parte, una excavación de urgencia llevada a cabo por nosotros, también en 1987, en el núcleo urbano de Villaricos ha revelado la existencia de niveles estratigráficos con materiales cerámicos del siglo VII a.C., que marcarían el momento más antiguo de la colonia de Baria registrado hasta el presente (4). La explotación directa de la plata por los colonos fenicios de Baria parece corroborarse por las tumbas más antiguas conocidas de la necrópolis de Villaricos, en las que las excavaciones de Siret registraron restos de escorias de mineral de plata que formaban parte de los ajuares funerarios en bloques moldeados por los recipientes que las contuvieron. Estos eran depositados en los enterramientos junto con una serie de materiales cerámicos cuya fechación podría remontarse al siglo VII a.C., tales como urnas con decoración de pintura en bandas y lucernas de barniz rojo (5).

Los establecimientos fenicios en el litoral andaluz serían, según S. Frankenstein, puntos de comercio y centros de producción con una funcionalidad distinta y complementaria. Mientras algunos asentamientos estarían más dedicados a una producción especializada, otros tendrían una funcionalidad orientada al suministro de alimentos, al no ser suficientes los recursos ofrecidos por los territorios costeros inmediatos a los centros coloniales. Estas fundaciones estarían habitadas por colonos fenicios y elementos indígenas incorporados a las actividades productivas y comerciales (6).

Una posición similar, aunque más precisada, es la defendida por Arteaga, para quien colonias como Malaka, Sexs, Abdera y Lixus, a las que nosotros añadiríamos Baria, constituirían lo que denomina "centros nucleares de primer orden", que serían la cabeza de un sistema político y económico jerarquizado, en el que cada una formaría un "círculo colonial" con "centros nucleares" de segundo y tercer orden subsidiarios, cada uno de los cuales tendría a su vez funciones específicas.

Los centros nucleares fundados tendrían como misión la explotación de los recursos del territorio circundante, particularmente los mineros, así como la proyección comercial hacia las tierras del interior, que quedaría perfectamente delimitada: Gádir hacia la Baja Andalucía y los restantes centros nucleares, hacia el interior de la Alta Andalucía, utilizando para ello los principales cursos fluviales (7).

La colonización fenicia en la desembocadura del Almanzora estaba articulada en un sistema interdependiente de explotación económica igual al propuesto por estos investigadores, favorecido por los recursos naturales y por una excelente situación geográfica que permitía la comunicación entre los distintos asentamientos. Los recientes resultados de las prospecciones geológicas del Instituto Arqueológico Alemán para determinar la antigua línea de costa, confirman que el río Almanzora, a diferencia de su estado actual, era navegable gracias a que el mar se adentraba hasta el actual paraje de Las Rozas (8) (fig. 1).

(4) Dicha campaña de excavación de urgencia permanece aún en estudio.

(5) ASTRUC, M.: *La necrópolis de Villaricos*, Madrid, 1951, pp. 20-21, lám. VIII.

(6) FRANKENSTEIN, S.: "The Phoenicians...", *op. cit.*, nota 1.

(7) Cfr. ARTEAGA, O.: "Perspectivas espacio-temporales de la colonización fenicia occidental. Ensayo de aproximación", *Iberos. Actas de las I Jornadas Arqueológicas sobre el Mundo Ibérico* (Jaén, 1985), Jaén, 1987, pp. 205-228.

(8) Cfr. ARTEAGA, O., HOFFMANN, G., SCHUBART, H. y SCHULZ, D.: "Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar (1985)", *An. Arq. And.* I, 1985, pp. 118-119.

Estas condiciones facilitarían el transporte del mineral extraído de Las Herrerías hasta Baria a través del río como eje esencial de comunicaciones, en cuyas riberas se asentaban embarcaderos y pequeños asentamientos relacionados con estas actividades económicas y con otras complementarias, cumpliendo funciones específicas dentro del sistema de explotación del territorio. Uno de ellos sería Cabecico de Parra, donde la ocupación fenicia del yacimiento, localizada por la excavación en la ladera sur, posee una orientación que debió permitir el acceso al río, así como unas mejores condiciones de habitabilidad. La proximidad a las explotaciones mineras de Las Herrerías, y el hallazgo de escorias de fundición de mineral en los niveles estratigráficos de su fase fenicia, confirmarían una vinculación directa de Cabecico de Parra con este sistema de explotación.

Cabecico de Parra no es el único yacimiento de este tipo localizado en la zona. Las prospecciones del Instituto Arqueológico Alemán han situado otros, algunos de ellos al parecer de época más tardía, como el Cortijo Velasco, el Cortijo del Marqués, Las Bombardas o el Pago de San Antón, localizado algo más al suroeste siguiendo la línea costera (9).

EL YACIMIENTO DE CABECICO DE PARRA

Este asentamiento es una pequeña y suave elevación, que se encuentra en el pago de Almizaraque, a unos trescientos metros al sur del conocido yacimiento de la Edad del Cobre del mismo nombre, próximo a la confluencia de la rambla del Arteal con el río Almanzora (fig. 1).

En 1987 se ha visto la necesidad de efectuar una excavación de urgencia con el objeto de evaluar la entidad y extensión del yacimiento, ante la posibilidad de que se realizaran desmontes en el mismo y en septiembre de este año se han emprendido los trabajos de excavación dirigidos por los firmantes. Estos han sido financiados con cargo al Programa de Actividades Arqueológicas de Urgencia de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Almería.

Los objetivos fundamentales de la excavación de urgencia eran la delimitación del yacimiento, la determinación de su potencial arqueológico y su estado de conservación, así como el establecimiento de su secuencia histórica. Así mismo, era necesario comprobar la relación existente entre Cabecico de Parra y el yacimiento de Almizaraque por un lado, y la que mantenía con la antigua ciudad de Baria, el actual núcleo de Villaricos, por otro. Así mismo, se pretendía confirmar la adscripción a época púnica y romana del yacimiento hecha por Siret.

Este autor señalaba la existencia de restos arqueológicos en el cabezo y, de hecho, en su ladera este eran visible un conjunto de estructuras de habitación que presentaban indicios de haber sido objeto de una excavación anterior. En la campaña de excavación de 1987 se ha efectuado en las mismas una limpieza superficial a la que denominamos corte 8 (10).

En función de estos objetivos, obviamente limitados por el carácter de urgencia de la

(9) ARTEAGA, O., HOFFMANN, G., SCHUBART, H. y SCHULZ, D.: "Investigaciones...", *op. cit.*, nota 8.

(10) *Cfr.* SIRET, L.: *Villaricos...*, *op. cit.*, nota 3, pp. 72-73, lám. I.



Fig. 1.—Mapa del antiguo estuario del Almanzora con asentamientos fenicios, según el Instituto Arqueológico Alemán.

excavación, ésta fue planteada a partir de dos ejes de coordenadas de acuerdo con la morfología del cerro, siguiendo aproximadamente una orientación norte-sur y este-oeste, cuyo origen se situó en la zona central y más elevada del yacimiento. A lo largo de ambos ejes se plantearon los distintos cortes y sondeos (fig. 2). De esta forma podíamos obtener una secuencia estratigráfica referida a los ejes lo más completa posible, y cubrir los objetivos propuestos.

La excavación ha descubierto la existencia de una secuencia cronológica que, iniciada con una primera ocupación fenicia, permanece prácticamente ininterrumpida hasta época tardorromana y visigoda. Así mismo, la campaña de 1987 ha permitido localizar la necrópolis correspondiente a la última fase de ocupación de Cabecico de Parra, que se extendió hasta el vecino yacimiento de la Edad del Cobre de Almizaraque, en cuyos niveles superiores se registraron enterramientos de esta época y de tipología similar al documentado por nosotros en el sondeo 7 (11).

Los resultados de la excavación han permitido confirmar el buen estado de conservación del yacimiento y sus posibilidades para la investigación, a pesar de que la erosión había afectado a los niveles más superficiales del mismo. El resultado positivo de la excavación de urgencia ha impedido el desmonte parcial de la colina para usos agrícolas. Con el objeto de asegurar la conservación futura del yacimiento, hemos propuesto en el informe preliminar la integración de Cabecico de Parra en la zona arqueológica de Almizaraque, declarada Bien de Interés Cultural (12).

LA FASE DE OCUPACION FENICIA EN CABECICO DE PARRA

Esta fase sólo fue registrada en el sector oeste del corte 4, situado en la ladera sur del yacimiento. Fue planteado con una extensión inicial de 3 x 5 m. y posteriormente se amplió en 2 m. al oeste, hasta alcanzar 5 x 5 m. de superficie (fig. 3). El corte 4 dio como resultado la superposición de dos fases constructivas, romana la más reciente y fenicia la más antigua.

La fase romana estaba formada por dos habitaciones de planta rectangular de época imperial, que denominamos habitación 1 y habitación 2. De ellas sólo fue excavada la primera, pues presentaba la mayor parte de su superficie en el interior del corte, mientras que la habitación 2, cuyos muros continuaban en dirección sur, se delimitó sólo parcialmente.

Ambas habitaciones presentaban la misma técnica constructiva de muros de piedra trabados con tierra y obedecían a una misma orientación espacial. Los muros conservaban pocas hiladas de piedra en la habitación 1 y sólo la hilera de base en la 2, que aparecía casi en superficie. En el interior de la habitación 1 aparecieron abundantes fondos de ánfora y algunos fragmentos de sigillata sudgálica y dolia que fecharían el abandono de la misma en el siglo II d.C.

(11) Vid. DELIBES, G., FERNANDEZ MIRANDA, M., FERNANDEZ POSSE, M.^a D. y MARTIN MORALES, C.: "El poblado de Almizaraque", *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, 1986, p. 173.

(12) Para los resultados completos de la excavación vid. LOPEZ CASTRO, J. L., SAN MARTIN MONTILLA, C. y ESCORIZA MATEU, T.: "Memoria de la excavación de urgencia efectuada en Cabecico de Parra de Almizaraque (Cuevas del Almanzora, Almería)", *An. Arq. And.* III, 1987 (en prensa).

LA COLONIZACION FENICIA EN EL ESTUARIO DEL ALMANZORA

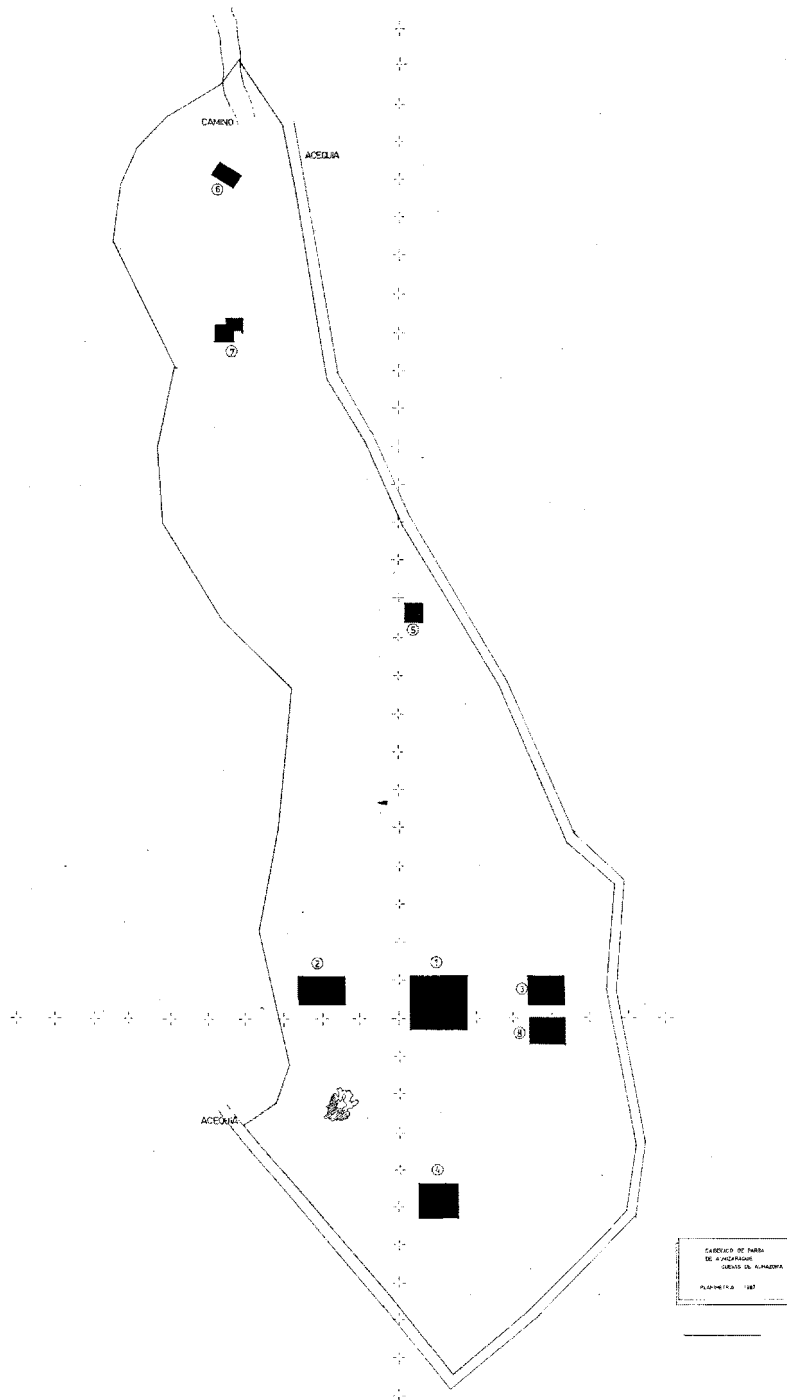


Fig. 2.—Planimetría de la campaña de excavación de 1987 en Cabeceo de Parra.

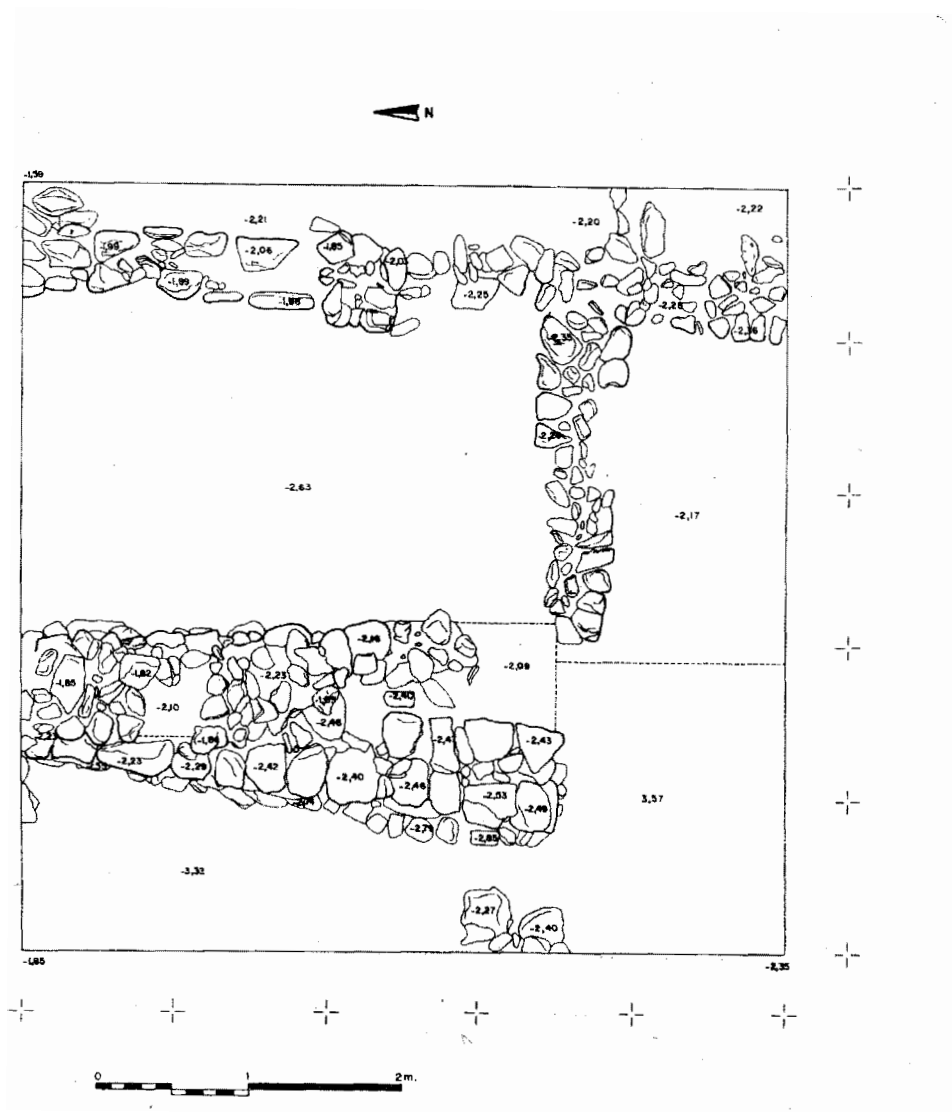
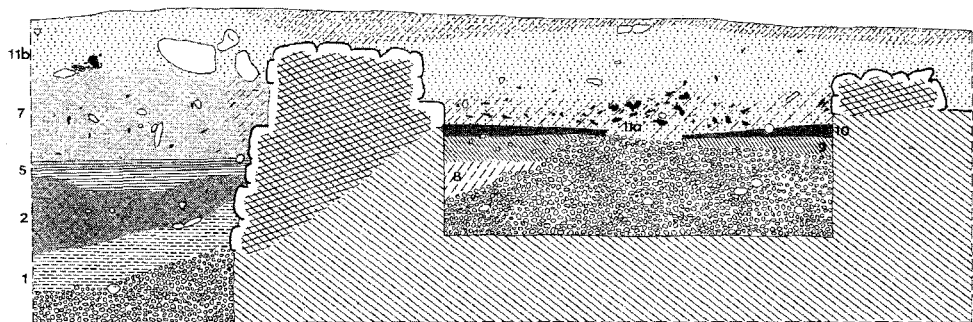
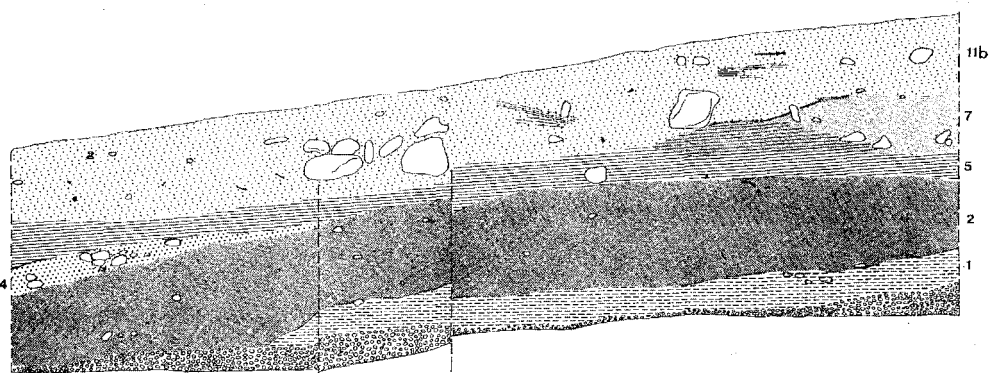


Fig. 3.—Cabecico de Parra. Planta del corte 4.



0 1 2 m. Cabeceo de Parra de Almizaraque
Cuevas del Almanzora (Almería) 1987
CORTE 4 PERFIL NORTE

Fig. 4.—Cabeceo de Parra. Perfil norte del corte 4.



0 1 2 m.

Fig. 5.—Cabeceo de Parra. Perfil oeste del corte 4.

En su parte este, la habitación 1 había sido construida sobre la capa natural de arena y grava, mientras que la parte más occidental había sido apoyada sobre un muro exterior de técnica constructiva distinta, asociado estratigráficamente a los niveles 1 y 2, que constituyen la fase de ocupación más antigua del yacimiento (figs. 4 y 5).

Este muro, de acuerdo con los materiales cerámicos depositados en los niveles estratigráficos 1 y 2 se habría edificado durante la fase de ocupación fenicia del yacimiento, y no presentaba continuidad hacia el sur, aunque en el perfil correspondiente quedaba reflejada su fosa de cimentación. Estaba construido sobre un zócalo de piedras transversales a la dirección del muro, con una técnica consistente en la utilización de grandes piedras unidas con barro que formaban dos caras, cuyo espacio interior quedaba relleno con piedras pequeñas.

En el nivel 5, intermedio entre ambas fases, apareció un fragmento de fondo de bol de barniz negro con palmetas estampilladas que podría indicar una continuidad en época tardopúnica de las actividades del yacimiento.

Con el fin de determinar si los niveles estratigráficos 1 y 2 y la estructura fenicia continuaban hacia el sur, se planteó un sondeo adyacente al corte 4, cuyo resultado fue negativo al aparecer muy pronto, tras el nivel superficial, arenas aluviales y la base de grava estéril del cerro.

La fase fenicia viene definida por los niveles estratigráficos 1 y 2, correspondientes a la fundación y utilización de la estructura constructiva fenicia anteriormente descrita. El conjunto material depositado en los citados niveles no es muy abundante, aunque si resulta representativo de la cultura material registrada en las colonias fenicias contemporáneas del Sur peninsular. Cronológicamente habría que situarlo en el siglo VII a.C.

Entre los materiales más significativos de estos niveles señalaremos la presencia de algunos fragmentos de cerámicas de barniz rojo fenicias, como cuencos de sección esférica o carenados (fig. 6a,d,e) y platos (fig. 6b,c) que no conservan el borde completo. Están presentes bordes y asas de ánforas posiblemente de forma de saco (fig. 6f,g,h,i) y cerámicas comunes (fig. 6l,m,n), alguna con engobe rojo en el borde, o con el exterior cubierto de engobe blanco (fig. 6k,o). De las cerámicas decoradas con pintura en bandas, sólo aparecieron algunos fragmentos de paredes de urnas y vasos (fig. 7f,g,h,i).

El fragmento cerámico más significativo para la datación del conjunto pertenece a un *aryballos* corintio de importación (fig. 6j), que presenta decoración de leones o panteras estilizadas de color negro, enmarcadas en frisos de color pardo, con finas líneas negras sobrepuestas. Este tipo de decoración permite clasificar el vaso entre las producciones protocorintias tardías, datables en la segunda mitad del siglo VII a.C. (13).

En esta fase están presentes las cerámicas grises, con formas como platos y cuencos (fig. 7a,b,c,d,e) así como cerámicas a mano que siguen formadas de tradición del Bronce Final Reciente como las ollas (fig. 7l), una de ellas con decoración incisa en el borde (fig. 7k) y vasijas de fondo plano (fig. 7m). El conjunto de materiales de esta fase es similar a los que encontramos en otros asentamientos fenicios del Sur peninsular como Abdera, Almuñécar, y

(13) Cfr. PAYNE, H.: *Necrocorinthia. A study of corinthian art in the archaic period*, Oxford, 1931, pp. 16 ss. y 269 ss.

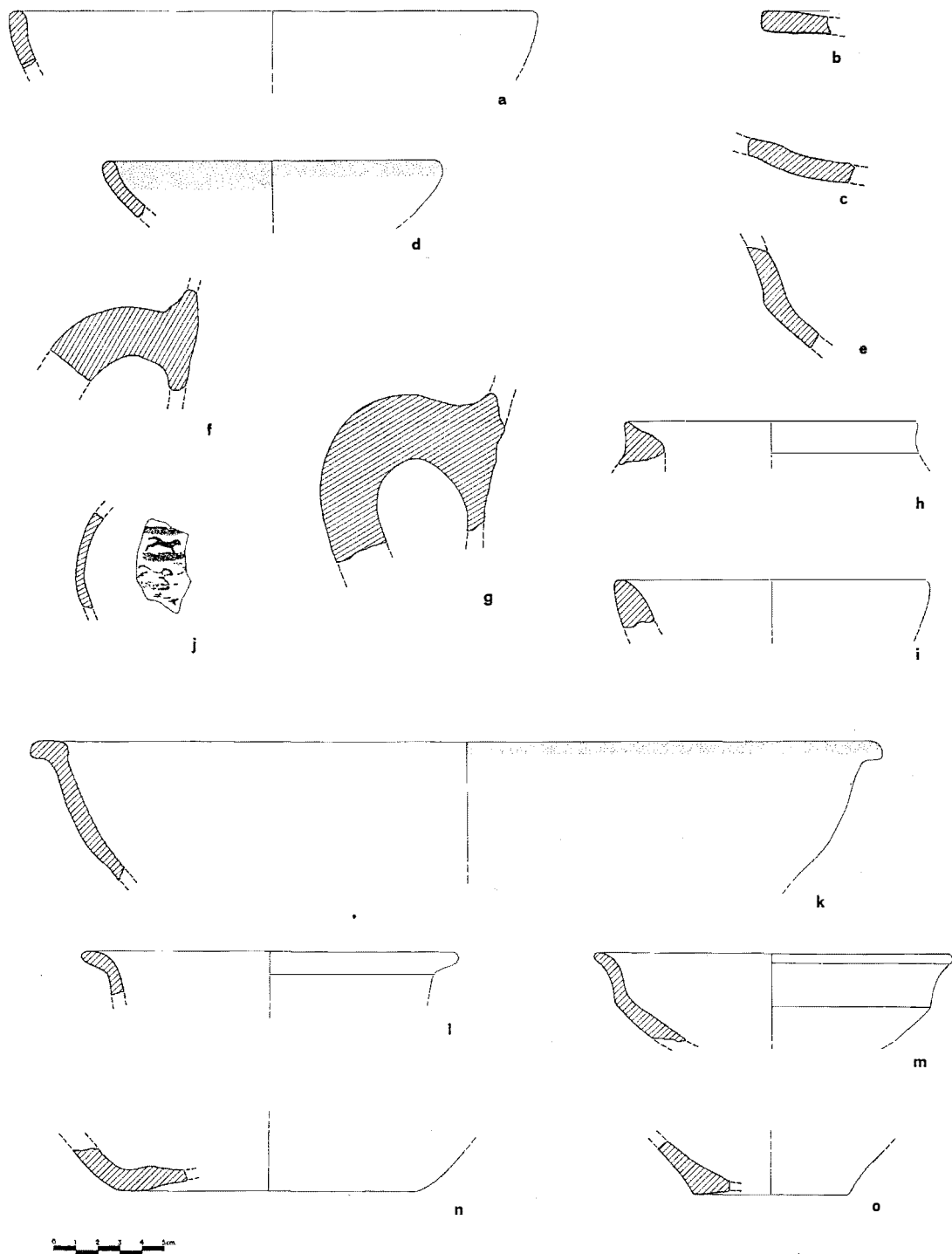


Fig. 6.—Cerámicas de los niveles fenicios de Cabecico de Parra. (1:3).

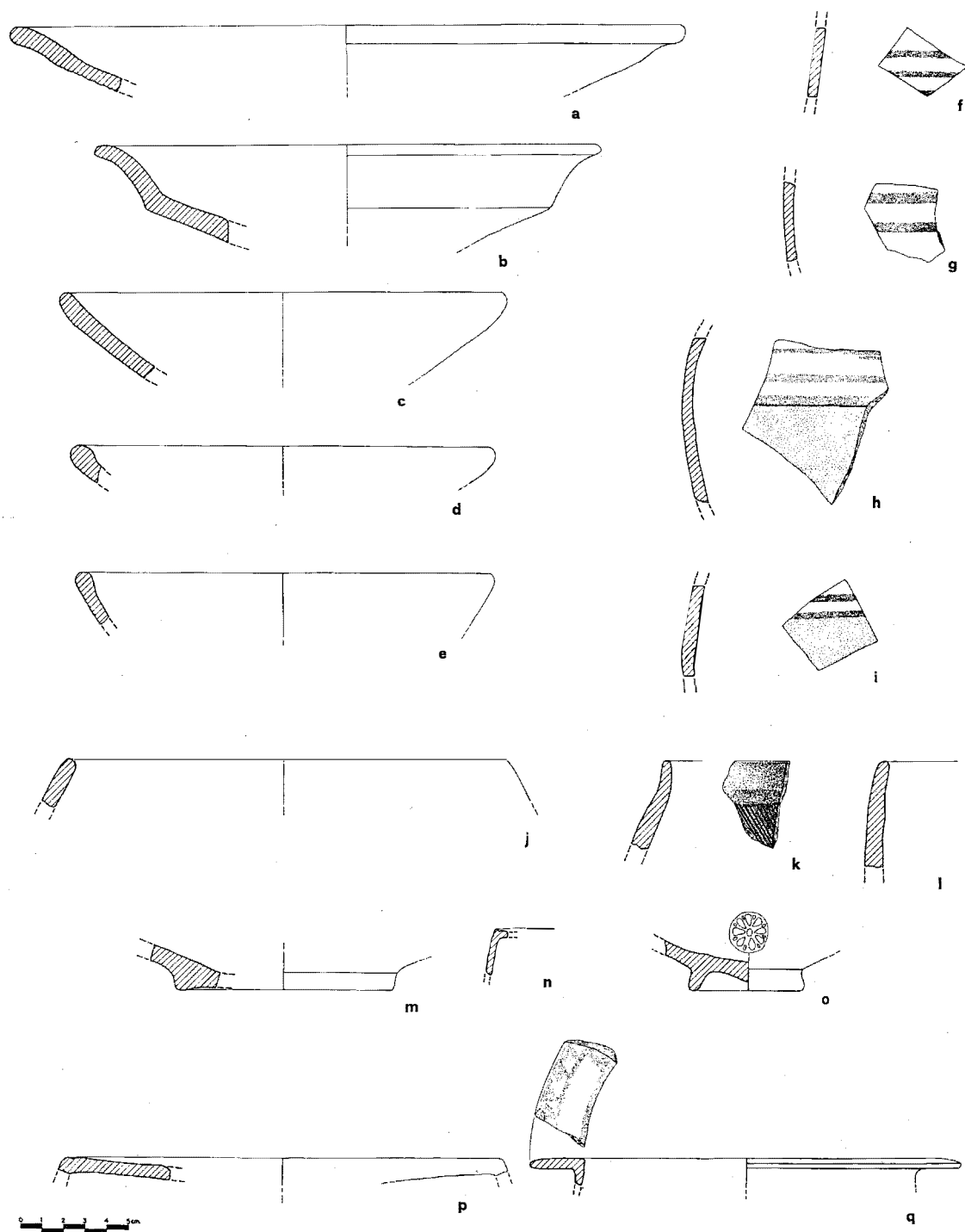


Fig. 7.—Cabecico de Parra. Cerámicas de los niveles fenicios (a-m) y de las fases púnicas y tardopúnica (n-q). (1:3).

los de la costa malagueña, si bien por la reducida extensión excavada, no se han registrado algunas de las formas cerámicas más características (14).

LA FASE DE OCUPACION DE EPOCA PUNICA Y TARDOPUNICA

Esta fase no ha sido identificada estratigráficamente, aunque está representada por materiales cerámicos aislados procedentes de los niveles de relleno del corte 4, y sobre el suelo natural de los cortes 1 y 3. La aparición de estos materiales podría indicar una continuidad de la ocupación del yacimiento, al menos, entre los siglos IV y II a.C. Los restos constructivos de esta época y probablemente los de los siglos V y VI a.C., debieron ser destruidos por las edificaciones romanas, pues durante época alto imperial la colina fue aterrazada para nivelar el terreno y aprovechar el espacio resultante.

Tenemos noticia por las investigaciones de Siret de la aparición en este yacimiento de fragmentos de huevo de avestruz que podrían ser adscritos a este período. Así mismo, este autor señaló el hallazgo de cerámicas púnicas en los escoriales de las minas de Herrerías, cuya explotación debió proseguir en estas fechas. Por otra parte, la propia continuidad temporal de la ciudad de Baria durante estos siglos, invita a pensar que los centros secundarios dependientes de ella, como Cabecico de Parra, debieron seguir en actividad, especialmente si han de ser puestos en relación con la explotación de las minas de Las Herrerías (15).

Los materiales de esta fase de Cabecico de Parra son, aunque escasos, bastante significativos cronológicamente: un fragmento de lucerna griega de barniz negro del corte 3 (fig. 7n), un fragmento de borde decorado de *kalathos* ibérico del corte 1 (fig. 7q), un fragmento de borde plato tipo Kouass (fig. 7p) y un fondo de bol campaniense decorado con una roseta impresa (fig. 7o).

Los resultados obtenidos en esta excavación de urgencia nos permiten concluir que se trata de un yacimiento arqueológico de gran interés histórico para el estudio de la colonización fenicia y la romanización en el Sureste peninsular, y en especial en el ámbito de la desembocadura del Almanzora, donde hasta ahora no se habían excavado asentamientos secundarios en relación al núcleo central de Baria, de la que el asentamiento de Cabecico de Parra dependería, formando parte de un complejo sistema económico de explotación del territorio.

(14) Una puesta al día bibliográfica sobre las fundaciones coloniales del litoral andaluz en SCHUBART, H. y ARTEAGA, O.: "El mundo de las colonias fenicias occidentales", *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, 1986, pp. 499-525. Sobre el horizonte colonial en Almuñécar, *vid.* MOLINA FAJARDO, F.: "Nuevos hallazgos fenicios en Almuñécar", *Almuñécar. Arqueología e Historia II*, Granada, 1984, pp. 89-119. Para las nuevas excavaciones en Abdera *vid.* LOPEZ CASTRO, J. L., CARRILERO, M., SUAREZ, A., SAN MARTIN, C. y GARCIA LOPEZ J. L.: "La colonización fenicia en Abdera: nuevas aportaciones", *Atti del II Congresso Internazionale di Studi fenici e punici* (Roma, 1987) (en prensa).

(15) SIRET, L.: *Villaricos...*, *op. cit.*, nota 1, p. 44.